

Nombre: Espartales de Hinojares

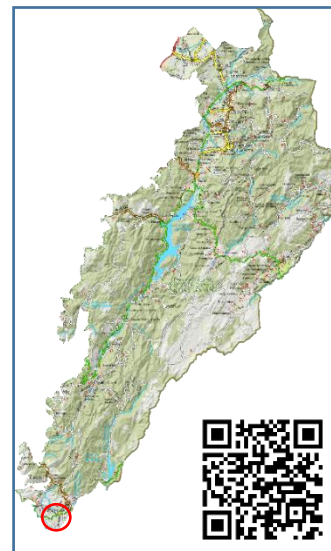
ECF Nº: 19

Recorrido temático

03

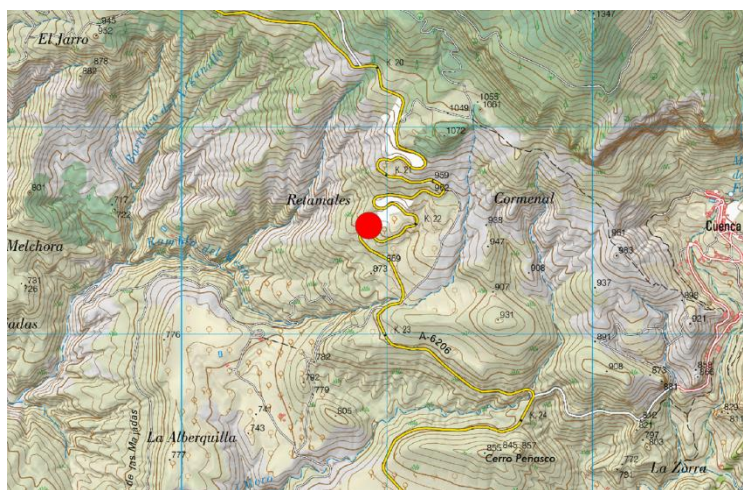
PLAN DE REGENERACIÓN DE LA RED TERRITORIAL Y LA CONECTIVIDAD TRADICIONALES PARA LA GESTIÓN TURÍSTICA
SOSTENIBLE EN EL PARQUE NATURAL SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

A DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	La comunidad vegetal de los espartales está bien conservada.
USO	Para pasto. El esparto apenas se aprovecha ya para la realización de artesanía.
CRONOLOGÍA	
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Hinojares

MONTE Comunales de
Hinojares

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA

Aldea de Tíscar


COORDENADAS

37.74287

-2.99010

Otros elementos cercanos

29, 34, 55

ACCESO	Se accede por la carretera A-6206, que une las localidades de Quesada y Pozo Alcón. El elemento se localiza en el km 19,5 de la carretera, a la altura de la pista forestal que accede al interior del Parque Natural desde el extremo sur.
ACCESIBILIDAD	El punto de observación está en la carretera. Se puede llegar en coche. 

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

La información del anverso de esta ficha se refiere a un mirador natural, no señalado como tal, desde el que se puede observar el paisaje de espartales que se extiende entre el extremo sur del Parque Natural y el río Guadiana Menor, y más allá hacia el altiplano granadino. Concretamente, desde este mirador, se distingue un pinar de pino carrasco en primer término, que rápidamente es sustituido por un mosaico donde se intercalan las fincas de olivar, junto con manchas desforestadas donde prolifera el esparto.



Aunque los terrenos secos y baldíos poseen una innegable belleza, la vista del paisaje del espartal transmite cierta inquietud. Desde este mirador natural, resulta claro que los bosques del extremo sur del Parque Natural actúan como freno a la desertificación, en una zona que es, además, naturalmente seca por estar a sotavento de los vientos del oeste, que son los que traen lluvias importantes al interior de las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.

Los árboles y las demás plantas que componen el bosque previenen la erosión del suelo y mantienen su fertilidad lo que, a su vez, conserva la productividad y frondosidad del bosque mismo. Dicho de otro modo, el bosque conserva el suelo y el suelo mantiene el bosque. Por ello, cuando el bosque se deteriora más allá de su capacidad de recuperación, el suelo se pierde arrastrado por las lluvias y lo que queda de él ya no es capaz de contener las grandes raíces de los árboles. Aparecen, entonces, los matorrales y, si la degradación continúa, estos últimos son sustituidos por comunidades de plantas herbáceas, como los espartales, que son la antesala del desierto.

Como el suelo se pierde cuando es arrancado y arrastrado por el agua de lluvia, la pendiente del terreno tiene una gran influencia sobre la erosión. Cuanto mayor es la pendiente del terreno, mayor velocidad alcanza el agua de lluvia en su movimiento ladera abajo, atraída por la gravedad, y más suelo se erosiona. Existe una regla general basada en el porcentaje de pendiente, que se utiliza para determinar el uso más adecuado del terreno en cada lugar. Así, la agricultura se puede realizar en terrenos con hasta un 12% de pendiente, mientras que el pastoreo con ganado se puede realizar en terrenos con hasta un 30% de pendiente. Por encima del 30% de pendiente, debe haber bosque para prevenir la erosión del suelo.

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Con el esparto se hacía de todo.

Las plantas de esparto crecen en las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, pero lo hacen de una forma dispersa, sin formar espartales, precisamente, porque el bosque está bien conservado y el suelo no está degradado hasta el punto de no poder sustentar árboles. Los espartales de Hinojares son, pues, una excepción que, por otro lado, incrementa la diversidad paisajística del Parque Natural.

Hoy día, los predios poblados de esparto producen unas rentas paupérrimas, pues apenas proporcionan pasto a los rebaños de cabras y nada más. Sin embargo, hasta hace unas pocas décadas, los espartales produjeron rentas importantes, porque el esparto se utilizaba para la confección de calzado (esparteñas) y todo tipo de utensilios domésticos, agrícolas e industriales. Así, por ejemplo, la aceituna molida se prensaba entre capachos de esparto para recoger el aceite de oliva en las almazaras antiguas.

En general, todos los serranos sabían trabajar el esparto. Conocían la forma de recolectarlo, los procesos de secado, curado y picado y, por supuesto, la forma de tejerlo. El esparto habría sido a los hombres lo que la lana para hacer punto a las mujeres.

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

https://www.youtube.com/watch?v=xUupLmGx_8Q